

Manifiesto por la defensa de los territorios y de la soberanía alimentaria

frente a los mercados de la naturaleza

Nosotras y nosotros, representantes de más de 55 organizaciones campesinas, pescadoras, indígenas, afrodescendientes, movimientos sociales, colectivos territoriales y activistas de derechos humanos y de la naturaleza de 14 países de América Latina y el Caribe, reunidos en Guararema - Sao Paulo, Brasil, entre el 21 y 24 de julio de 2025, alzamos la voz frente a la continua avanzada del capital sobre la naturaleza y nuestros territorios, nuestros bienes comunes y nuestras formas de vida.

A las puertas de la COP30, recuperamos la memoria y práctica colectivas de existencia y resistencia de los pueblos de las Américas, desde las guerras anticoloniales, las revueltas de los pueblos negros e indígenas esclavizados, las luchas de las comunidades campesinas, marino-costeras y pescadoras artesanales, principalmente de millones de mujeres en el continente, hasta la batalla de Seattle en contra de la OMC y la derrota de la Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y una vez más, nos levantamos con la fuerza de nuestros ancestros en apoyo incondicional al Pueblo Palestino, en contra de la reemergencia de los totalitarismos y el uso del hambre como arma de guerra contra tantos pueblos en el mundo, desde Sudán hasta Haití.

El complejo militar-industrial es parte estructural de la crisis social, climática y ecológica promovida por el capitalismo de catástrofe, que históricamente se beneficia del ciclo de destrucción-reconstrucción de los territorios. Además de [augmentar exponencialmente las emisiones de gases de efecto invernadero](#) (GEI), las guerras destruyen ecosistemas y sistemas alimentarios, y promueven masivos desplazamientos forzados para que estos territorios sean vaciados y capturados para su reconstrucción por las mismas corporaciones y cárteles que se benefician de los conflictos.

Denunciamos como falsas soluciones las estrategias de subyugación de la soberanía de los pueblos por el capital extractivo, tecnológico y financiero, bajo el discurso de combate a la crisis climática por medio de la pretendida reducción de emisiones a través de compensaciones de carbono o mediante el de una “transición energética”. La aplicación de tecnologías como solución para el crecimiento ilimitado y la subsecuente propiedad privada sobre bienes comunes son fórmulas históricas que generan control corporativo-financiero excluyendo a todos los demás, creando ganancias a partir de la escasez. La tierra, el agua, los bosques, las semillas, la biodiversidad, los sistemas alimentarios y ahora también los datos sobre ellos y de todas las personas, están siendo convertidos en mercancía y en activos financieros, cada vez más sometidos a la lógica especulativa en beneficio de las corporaciones e inversionistas. Por esto, una vez más, denunciamos:

1. *El colonialismo del carbono y la profundización de la desigualdad basada en el racismo y el patriarcado*: la reducción de las múltiples crisis - financiera, económica, alimentaria, ecológica, sanitaria - a una crisis apenas climática y tecnológica, oculta sus verdaderas causas: la obscena desigualdad geopolítica, económica y social generada por la forma de producción, comercio y consumo del Norte global. Esta lógica reduccionista de medir las crisis en términos de carbono y el ofrecimiento de alcanzar “emisiones netas cero”, permite que el 1 % más rico del mundo puede seguir extrayendo [30 millones de dólares por hora](#) de los países de ingresos bajos y medios, al producir zonas de sacrificio de pueblos y ecosistemas, y así controlar casi 70% de la riqueza global.

La *tecno-solución* basada en la métrica colonial y corporativa de cuantificación de carbono profundiza los intercambios desiguales basados en la explotación y expropiación de las naturalezas y del trabajo en el Sur Global, principalmente de aquellos valorados históricamente como inferiores o subalternos – los pueblos indígenas, afrodescendientes y las mujeres. La crisis no es sólo climática sino una crisis civilizatoria fruto del capitalismo, racismo y patriarcado estructurales que legitiman genocidios, etnocidios y ecocidios para sostener modos de producción y consumo imperiales.

2. *La lógica de las “emisiones netas cero” y el mercado de compensación de emisiones como mecanismo de generar ganancias con la contaminación y el desastre*: la idea de que es posible remover el exceso de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos a la atmósfera por medios naturales o por medio de tecnologías (como la geoingeniería), que está por detrás del término “emisiones netas”, abre las puertas para el mecanismo perverso de la compensación o la compra de derechos de contaminación. Esta lógica asume que se pueden comparar los valores de existencia y de uso con el precio de una tonelada de carbono y hacer más barata la producción de daños ecológicos. Es un mecanismo *gana-gana* entre la industria extractiva y la economía “verde”, caras de la misma moneda de la compensación, pues cuántas más emisiones y degradación, mayor el mercado de compensaciones de carbono, agua o biodiversidad. Mientras más lucra la economía marrón, mayor el lucro de la economía “verde” financiarizada. Los proyectos [REDD+](#) y de plantaciones industriales de árboles son una de las formas más baratas de compensación basados sobre los territorios de pueblos del Sur Global y financiados con las ganancias generadas por la destrucción de otros territorios en el mundo. Más de [9 millones de hectáreas](#) en el mundo fueron acaparadas por plantaciones industriales de árboles para captura de carbono, cerca de 2 millones de hectáreas están en América Latina, sea por fondos soberanos como el PIF de Arabia Saudita, Bancos de inversión como el BTG Pactual y el Rabobank, o las Big Techs como Microsoft. Pero el acaparamiento de tierras bajo las figuras de REDD+ o de esquemas de agricultura de carbono es mucho mayor, incluyendo enormes proyectos ganaderos, como Mycarbon de Minerva y el PIF en el Cerrado de Brasil, la iniciativa SARA en el Cono Sur, entre otros.

3. *La transición hegemónica impuesta como una expansión energética y la transferencia al Sur Global de los costos climáticos:* asistimos a una enorme presión sobre tierras, océanos y territorios del Sur Global tanto por los proyectos de empresas sucias petrodependientes, incluso agroindustriales, por la creciente demanda de tecnologías basadas en energías renovables, como por la prestación de servicios de secuestro de carbono para estos grandes contaminadores. Promovidos entre otros por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, la instalación de proyectos eólicos extensivos, de miles de hectáreas de paneles solares, monocultivos de granos y árboles para agrocombustibles y las plantas de hidrógeno “verde” o aún la nueva demanda de minerales de sacrificio -mal llamados minerales críticos o estratégicos- para fabricación de baterías para el almacenamiento de energía, representan una expansión de la matriz energética y una deliberada transferencia de la responsabilidad y de los costos climáticos del Norte hacia el Sur Global, ampliando la destrucción y el despojo.

4. *Agricultura de carbono – ampliación del control corporativo y financiero sobre sistemas alimentarios y tierras:* El sistema agroalimentario industrial - responsable de hasta el 37% de las emisiones globales - pretende posicionarse como proveedor de bonos de carbono al remover carbono por los suelos, expandiendo los monocultivos sobre grandes extensiones de tierras, mediante la adopción de prácticas agrícolas “sostenibles”, como la siembra directa (sin arado), pastos mejorados, ganado de ciclo corto, rotación de cultivos, o plantación industrial de árboles junto con la ganadería. Sin embargo, el IPCC reconoce que el nivel de incertidumbre sobre el cálculo de carbono para el sector de cambio de uso del suelo y agricultura [es del 70%](#). Mientras el carbono fósil que no se extrae permanece bajo tierra de forma permanente y cuantificable, el carbono almacenado en tierras agrícolas es inestable, difícil de medir con precisión y altamente susceptible a liberarse nuevamente. Pero proponiendo criterios de medición y monitoreo propios, corporaciones del agronegocio, como Bayer y Yara, se adentran en el negocio de carbono de los suelos para compensar sus emisiones, certificar su producción como “carbono neutro” y acceder a préstamos más baratos ofrecidos por las finanzas “verdes”. Mientras tanto, las empresas impulsan la adopción de sus plataformas digitales por parte de pequeños, medios y grandes agricultores, capturan datos masivos gratuitamente, y amplían las ventas de sus productos “climáticamente inteligentes”, como semillas transgénicas o con edición genética patentadas, pesticidas, fertilizantes, incluso las versiones corporativas de los bioinsumos. Así que la agricultura de carbono puede apropiarse de las tierras no tanto directamente por compra, sino por imposición contractual que retira el poder de decisión de los agricultores sobre cómo debe plantarse, con qué tecnologías y para quién, socavando los ejes centrales de la soberanía alimentaria.

5. *Dataficación, digitalización intensiva y nuevos cercamientos de los comunes:* los mercados de carbono sobre bosques y la agricultura son los principales motores de la digitalización de los territorios y de la agricultura, tanto para la medición de la complejidad ecológica y social y su

conversión en una unidad métrica equivalente en toneladas de carbono, como para el monitoreo en tiempo real para respaldar la emisión y negociación de los bonos de carbono. Cada vez más información sobre los suelos, semillas, bosques, biodiversidad, agua, clima, y conocimientos de las comunidades agricultoras son capturadas de forma masiva por drones, sensores y satélites; ésta es estandarizada y convertida por algoritmos e inteligencia artificial en la nueva mercancía contemporánea: los datos. La [agricultura basada en datos](#) sería una agricultura de “precisión” y más segura, pero no para el ambiente, ni en beneficio de los pueblos, sino para facilitar la concesión de préstamos cada vez más condicionados al nuevo paquete agrícola digital, por parte de bancos e inversionistas. Esta convergencia agro-tecnológica entre las grandes corporaciones de la agroindustria y los oligopolios digitales como Microsoft, Amazon, Google, Bayer, Syngenta, Corteva, John Deere, etc. amplían la gobernanza corporativa y financiera sobre los sistemas alimentarios y de las tierras. Además, esta digitalización en gran escala es intensiva en consumo de energía y de minerales, tierra raras y agua, principalmente para instalación de centros de datos gigantescos, profundizando la crisis ecológica.

6. *Criminalización, cooptación y utilitarismo de las identidades*: estos proyectos recurren a violencia, criminalización y persecución de líderes y lideresas, y cada vez más, utilizan estrategias de cooptación y fragmentación de las comunidades, sea negociando contratos individualmente, o haciendo un uso utilitario del identitarismo. Se usa la representación de etnicidad, género, y edad -por ejemplo con las conocidas salvaguardas- para la elaboración de protocolos de consulta por parte de asesores pagados por los desarrolladores de los proyectos, con el fin de facilitar el consentimiento de las comunidades. Reafirmamos la unidad desde nuestra diversidad, y seguimos en constante formación y diálogo con las comunidades que firman contratos tipo REDD+, agricultura de carbono o cualquier otro proyecto que genera la negociación de activos ambientales sobre la naturaleza y derechos para contaminar, con el compromiso político de fortalecer las luchas por la autodeterminación y defensa de las tierras y territorios.

7. *Financiamiento climático en forma de deuda y más ganancias para las élites rentistas*: en medio de la batalla arancelaria de Estados Unidos y los presupuestos cada vez más capturados por las guerras, el financiamiento climático, obligatorio y voluntario, de los países industrializados por su responsabilidad histórica por la crisis climática, cada vez más se está ofreciendo en forma de deuda. Más del 70% de la financiación para el clima llega a los países del Sur Global a través de préstamos a precios de mercado. Lo que representa más de la mitad de su presupuesto público al servicio de las deudas, fundamentalmente con el pago de intereses usureros. Entre [1970 y 2023](#), los países del Sur Global pagaron US\$ 3,3 billones sólo en tasas de interés a los acreedores del Norte Global, siendo América Latina y el Caribe la región con mayor gasto para el pago de los servicios de la deuda.

Denunciamos mecanismos de financiarización en el marco de la política climática, particularmente, el [Mecanismo de Bosques Tropicales para Siempre \(TFFE](#), sigla en inglés). Bajo la promesa de transferencias simbólicas a las comunidades locales, al fijar un precio aleatorio a los bosques de US\$ 4 por hectárea, el Fondo se basa en préstamos mediante el pago de altas tasa de interés a los inversionistas e ingresos a los intermediarios financieros, probablemente al Banco Mundial, a cambio del alto riesgo que supone invertir en deuda de países del Sur Global, los cuales asumen todos los riesgos y pérdidas (*derisking*). Es decir, en última instancia, son los propios contribuyentes del Sur global que deben financiar la protección de los bosques deforestados históricamente por las corporaciones de los países del Norte y, además, quienes garantizarán los rendimientos de élites financieras.

Reafirmamos que las verdaderas soluciones para la crisis climática y ecológica no radican en lo técnico ni tecnológico y no provendrán de la privatización y financiarización del conocimiento y de la naturaleza. Las reales soluciones pasan por dismantelar el sistema capitalista, así como de las relaciones asimétricas e injustas de poder geopolíticas, económicas, sociales y de género.

Las complejas redes de conocimientos, ciencias y tecnologías de los pueblos indígenas, afrodescendientes, comunidades campesinas, marino-costeros y pescadores artesanales del mundo, destacando el de las mujeres, que parten de una pluralidad de valores y entendimientos durante miles de años - en constante movimiento, recreación y adaptación-, se reproducen históricamente como diversidad biológica y sistemas alimentarios nutricionalmente, culturalmente y ecológicamente adecuados, en beneficio de todas las formas de vida. Por lo tanto, rescatamos la historia de larga duración desde los territorios y de los pueblos, a fin de ampliar los significados de tierra y naturalezas como modo de vida, como cultura, como alimento, como espiritualidad, para compartir soluciones reales y eficaces para las crisis ecológica y social.

Apostamos por la reforma agraria integral y popular, que elimine también la brecha de género en el sector agrario; por la autodeterminación territorial, por la constante formación política y pedagógica para la valorización y promoción de los saberes tradicionales de la biodiversidad a ellos asociada, por la soberanía tecnológica, financiera y alimentaria de los pueblos, por la agroecología popular, por la justicia climática y la solidaridad internacional entre los pueblos. Articulamos las distintas luchas frente al extractivismo petrolero, minero y agroindustrial, con la defensa del agua y océanos, las semillas, la tierra, la biodiversidad, los bosques, la protección de las agri-Culturas campesinas y sistemas de pesca artesanales.

En el marco de la Cumbre de los Pueblos frente a la COP30 en Belém, en la Amazonía brasileña y desde América Latina, convocamos a los movimientos y organizaciones a sumarse a esta declaración en defensa de sus territorios, de la naturaleza y de la soberanía alimentaria, levantándose en contra de la mercantilización y financiarización de la naturaleza.

Firmantes:

Acción Ecológica - Ecuador

Amigas da Terra Brasil

Aquelarre Bonao - República Dominicana

Articulação Nacional de Agroecologia (ANA) - Brasil

Alianza Biodiversidad

Associação das Mulheres Munduruku Wakoborun - Brasil

Articulação dos Povos Indígenas do Brasil - APIB

Amigos de la Tierra América Latina y Caribe - ATALC

Casa Sueli Carneiro - Brasil

Campanha Nacional em defesa do Cerrado - Brasil

Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos “José Dolores López Domínguez” (CIOAC-JDLD) - México

Centro de Estudios Heñói, Paraguay

Coalición Mundial por los Bosques (GFC)

CoecoCEIBA - Costa Rica

Coordenadora Latino-Americana de Organizações Camponesas (CLOC-Via Campesina)

Coordinadora de Organizaciones Defensoras por Territorio y Soberanía Macro Norte Perú

Comité Central de Mujeres de la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi (CCMU-UNORCAC) - Ecuador

Coordenação Nacional de Articulação das Comunidades Negras Rurais Quilombolas (CONAQ) - Brasil

Confederación Nacional Agraria (CNA) - Perú

Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE)

Confederação Nacional dos Trabalhadores Rurais Agricultores e Agricultoras Familiares (CONTAG) - Brasil

Confederación Mapuche de Neuquén en Argentina

ETC group

FASE Solidariedade e Educação - Brasil

Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO) - Colombia

Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN)- El Salvador

FIAN - Colombia

Fórum de Comunidades Tradicionais de Angra dos Reis, Paraty e Ubatuba - Brasil

GRAIN

Grupo Carta de Belém - Brasil

Huerquen Comunicación en Colectivo - Argentina

Instituto de Formación de Adolescentes y Niños Trabajadores (INFANT) -Perú

Jornada Continental pela Democracia contra o Neoliberalismo

Jubileo Sul Brasil

Jubileo Sur América

Marcha Mundial de Mulheres (MMM) - Brasil

Marcha Mundial de las Mujeres Macronorte Perú

Movimento por Soberania Popular na Mineração (MAM) - Brasil

Movimento dos Pescadores e Pescadoras Artesanais (MPP) - Brasil

Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA) -Brasil

Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) -Brasil

Movimento de Mulheres Camponesas (MMC) -Brasil

Pastoral da Juventude Rural (PJR) - Brasil

Plataforma Boliviana frente al cambio climático

Plataforma de América Latina y El Caribe por la Justicia Climática

Red de Coordinación en Biodiversidad - Costa Rica

REDES Amigos de la Tierra Uruguay

Red Ñuqanchik Maronijei Noshaninka (Red Ñuqanchik) - Perú

Terra de Direitos - Brasil

Unión de afectados y afectadas por las operaciones petroleras de Texaco (UDAPT) - Ecuador

Unión Nacional de Productores Agropecuarios Costarricense (UNAG)

Unión Campesina Panameña (UCP)

World Rainforest Movement - WRM

Via Campesina Brasil

Instituto de Formación de Adolescentes y Niños Trabajadores - INFANT